

# ARCO IRIS



Nº  
28



# ARCO IRIS

REVISTA EVANGELICA PARA LOS NIÑOS DE AMERICA LATINA

OCTUBRE DE 1950

Año III

Nº 28

MONTEVIDEO - URUGUAY

Director Responsable  
JULIO A. BARREIRO

Administradora  
EMMA P. DE GATTINONI

Dibujante:  
WALDECK IBARRA

Secretaria de Expedición:  
BERTA O. DE BARREIRO

## AGENTES:

### ARGENTINA

Librería "La Aurora"  
Corrientes 728.  
Buenos Aires.

### BOLIVIA

Srta. Mary Ortiz  
Cajón Nº 9  
La Paz

### COLOMBIA

Librería "La Aurora"  
Apartado 624  
Cali

### COSTA RICA

Srta. Cristina Azofeifa G.  
Apartado 125  
San José

### CUBA

Sr. Dr. Samuel Devlofeu  
Apartado Nº 102  
Palma Soriano  
Librería "La Aurora"  
Virtudes 152  
La Habana

### CHILE

Librería "El Sembrador"  
Casilla 2037  
Santiago de Chile

### ECUADOR

Librería "Realidades"  
Casilla 137  
Quito

### ESPAÑA

Sr. Ramón Taibo Sienes  
Noviciado 5  
Madrid

Sr. D. José Capó  
Ripoll 22  
Barcelona

Sr. Pedro Giménez Giménez  
Calle del Moyanés, 70  
Barcelona

### EL SALVADOR

Srta. Esther R. Reddin  
Colegio Bautista  
Santa Ana

## ☆ DIRECCION Y ADMINISTRACION:

San José 1457, Montevideo, URUGUAY.

## ☆ SUSCRIPCIONES

Serán anuales. Los pedidos deben ser hechos a los Agentes. En Argentina y Uruguay, podrán hacerse también a los Representantes de la Revista en las Iglesias, Escuelas Dominicales u Obras.

Precios: Uruguay: \$ 2.00 m/u. anual.  
Argentina: \$ 5.00 m/a. anual.  
Chile: \$ 35.00 moneda chilena, anual.  
Paraguay: \$ 2.00 moneda paraguaya, anual.  
Bolivia: 40.00 Bs. anual.  
Perú: 7.00 soles anual.  
Méjico: \$ 3.50 m/m. anual.  
Ecuador: \$ 18.00 anual

Para los demás países: un dólar, anual.

## ☆ NUMERO SUELTO

Argentina: \$ 0.50 m/a.  
Uruguay: \$ 0.20 m/u.  
Chile: \$ 4.00 moneda chilena.  
Paraguay: \$ 0.20 moneda paraguaya.  
Bolivia: 4 Bs.  
Ecuador: \$ 0.50  
Para los demás países: 0.10 de dólar.

## ☆ GIROS Y CHEQUES

SE RUEGA HACER LOS GIROS O CHEQUES, UNICAMENTE A NOMBRE DE LA SRA. EMMA P. DE GATTINONI, SAN JOSÉ 1457. - MONTEVIDEO, URUGUAY. SE RUEGA, ASIMISMO, NO HACERLOS A NOMBRE DE REVISTA "ARCO IRIS".

☆ Todas las suscripciones se cuentan desde Enero o desde Julio de cada año, pero se pueden hacer en CUALQUIER MES. El suscriptor recibirá todos los números atrasados, si se suscribe fuera de aquellas fechas. UNICAMENTE ACEPTAMOS SUSCRIPCIONES ANUALES.

## ☆ COLABORACIONES

Se aceptan colaboraciones para la Revista. La Dirección se reserva el derecho de publicarlas o no. No se devuelven los originales. La Dirección no se hace responsable de la autenticidad de las colaboraciones publicadas en la Revista, cualquiera sea la entidad o persona que las haya enviado.

☆ La Revista ARCO IRIS se reserva todos los derechos sobre el personaje GALOPIN, creado exclusivamente para la misma. Prohibida su reproducción, sin la autorización debida.

☆ El cuento titulado "El saludo del conejo", ha sido reproducido de la revista "Pictures and Stories". La traducción y adaptación fueron hechos por ARZ y JAB.

## HONDURAS

Sra. Luisa de Auler  
Misión Evangélica  
Apartado 17  
San Pedro Sula

## MEJICO

Prof. Gustavo A. Velasco  
Apartado 97, bis  
México, D. F.

## PARAGUAY

Sr. Enrique C. Molina  
Casilla 167  
Asunción

## PANAMA

Sra. E. C. de Silva  
Apartado 1037  
Panamá

## PERU

Librería "El Inca", S. A.  
Apartado 1277  
Lima

Sr. Luis J. Jack  
Apartado 1386  
Lima

## PUERTO RICO

Sr. Samuel J. Vélez Santiago  
Moyagüez

## REP. DOMINICANA

Sr. Julio D. Postigo  
Librería Dominicana  
Apartado Nº 656  
Ciudad Trujillo

## VENEZUELA

C. A. Phillips  
Apartado 294  
Caracas

# El Pastorcillo

(Adaptado)

por HALLIE LEMON

Ilustraciones de Pablo E. Fabisch

David vivía en el pueblo de Belén muchos años antes de que naciera Jesús. Era rubio y hermoso.

El jovencito David cuidaba las ovejas de su padre en el lindo campo de los alrededores. Ellas comían pasto y tomaban agua en el arroyo. Cuando el sol calentaba más, las ovejitas descansaban a la sombra de los árboles. Si algo las molestaba llamaban balando a su pastorcillo:

—Bee, bee, bee...

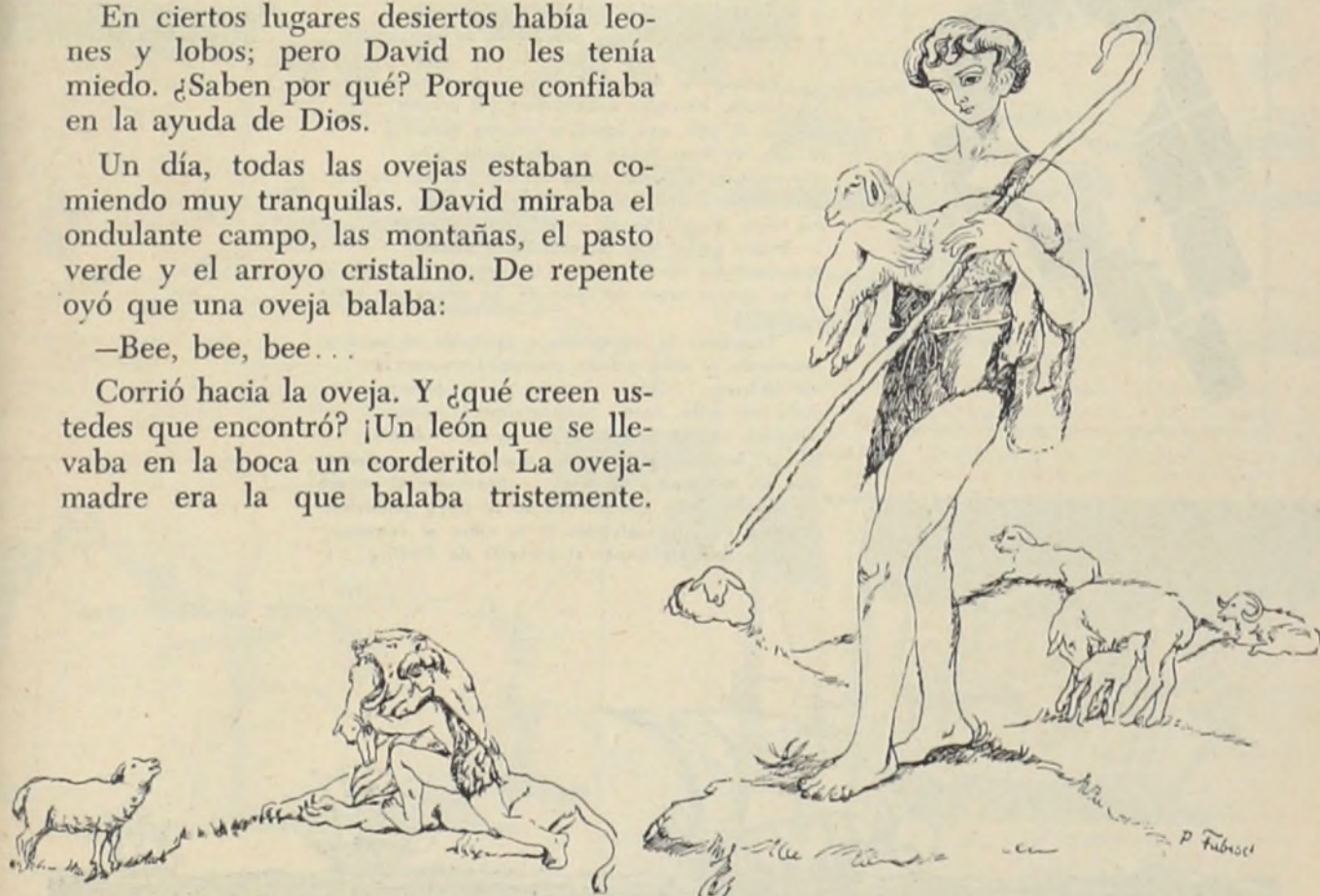
En ciertos lugares desiertos había leones y lobos; pero David no les tenía miedo. ¿Saben por qué? Porque confiaba en la ayuda de Dios.

Un día, todas las ovejas estaban comiendo muy tranquilas. David miraba el ondulante campo, las montañas, el pasto verde y el arroyo cristalino. De repente oyó que una oveja balaba:

—Bee, bee, bee...

Corrió hacia la oveja. Y ¿qué creen ustedes que encontró? ¡Un león que se llevaba en la boca un corderito! La oveja-madre era la que balaba tristemente.

Muy rápido David tomó del suelo una piedra y la puso en la honda. Mientras corría persiguiendo al león, revoleaba la honda y al fin disparó la piedra. El león cayó herido. David se le echó encima, le abrió la boca con las manos y libró al corderito, sano y salvo. Luego, tomándolo en los brazos, dió gracias a Dios. ¡Qué contento estaba el valiente muchacho!



# América

¡América! No en vano las tardas carabelas  
tendieron a los vientos oceánicos sus velas.  
Tú eras más grande, mucho más bella todavía  
que el sueño que albergaron las aulas de Pavia.

Naciste en el cerebro de un vagabundo, un loco  
que dió en soñar contigo Más el no vió tampoco  
tu porvenir ¡oh, tierra de mis padres!, ni pudo  
atravesar de rieles el páramo desnudo  
ni entretejer, en donde crujieron los bohíos,  
la red de puentes férreos y túneles sombríos.

El suelo que entre brumas se desplegó a su vista  
era la tierra bárbara, propicia a la conquista.  
Edén desconocido, maravillosa tierra  
que la codicia — madre del odio y de la guerra —  
llenó, durante siglos, de angustias y de horrores;  
nidal de abyectos súbditos y espléndidos señores,  
mas no este Continente que hoy riega y fecundiza  
el magnífico esfuerzo de la sangre mestiza,  
ni este collar de patrias que arrulla el océano  
y en donde alienta el alma de un pueblo libre y sano;  
ni este vibrar de usinas y humear de chimeneas,  
con que la inquieta industria transforma sus ideas;  
ni el orgulloso paso de flotas colosales  
por entre aquellos mismos islotes y canales  
que bordea la quilla de la frágil piragua;  
¡ni este endiablado vértigo que las ciudades crispa  
al descubrir mil vidas en una gota de agua  
o estremecer los mundos por medio de una chispa!

También el Nuevo Mundo vive una vida nueva.  
Las fábulas absurdas deben morir. El prueba  
que no es sólo una estéril e informe tentativa  
la que sus hijos hacen: es una fuerza viva  
que inquiere y busca, ciega tal vez, tal vez oscura,  
pero veraz y ardiente. Brindanle su cultura  
las viejas razas. Ella no es a su influjo extraño.  
Su innato genio todo lo absorbe y asimila,  
que, ya hace mucho tiempo, del mar a la montaña,  
no se oye el ronco estrépito de los cascos de Atila!

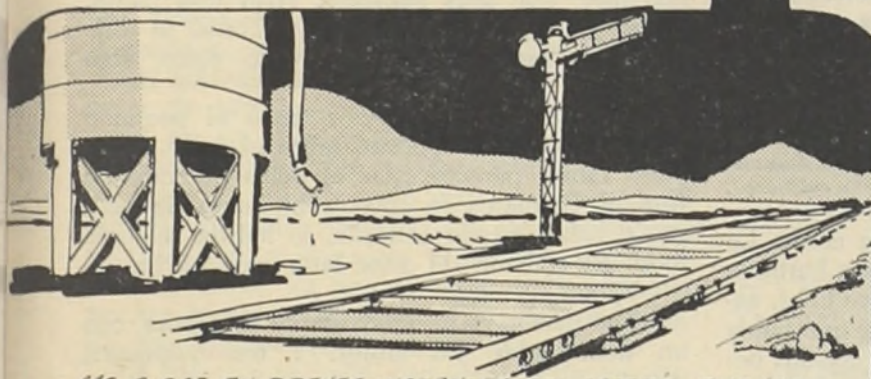
Tengamos fe, pongamos a la tarea el hombro.  
Templando el alma a todo, podremos ser asombro  
del Universo... Raza, carácter, suelo, historia,  
nada nos falta, nada, para asaltar la gloria.  
Sepamos ver en lo hondo del porvenir. Alcemos  
la voz; hoy no hay instantes que no sean supremos.  
Que no se arrastre el brio... ¡Renuévase el ensayo  
de aquella unión que un día no se creyó quimérica,  
y habrá de ser si alzamos la fe sobre el desmayo,  
obra de nuestras manos el porvenir de América...!

VICTOR DOMINGO SILVA  
(Chileno)



# AVENTURAS de GALOPÍN

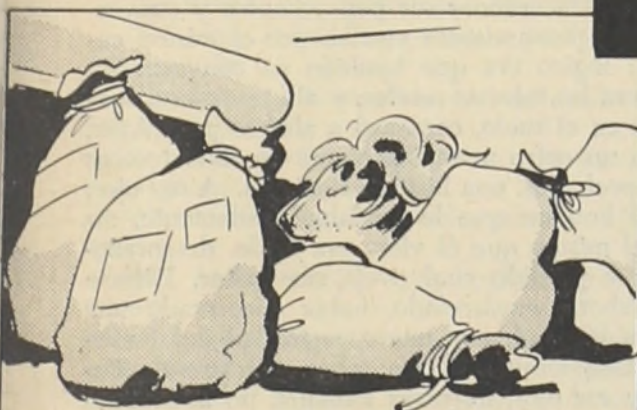
(Resumen de lo publicado: Galopín se hizo muy amigo de un león que encontró abandonado adentro de un vagón de ferrocarril. El león le cuenta que nació y vivió en un circo pero debido a los malos tratos que recibía, un día decidió fugarse).



ME ALEJÉ EN BREVES INSTANTES DEL CASERÍO. CUANDO DE PRONTO VI TENDIDA EN EL SUELO LA ESCALERA MÁS FUERTE Y LARGA DEL MUNDO. LAS MAYORES DE MI CIRCO, A SU LADO, ERAN UNA MINIATURA.



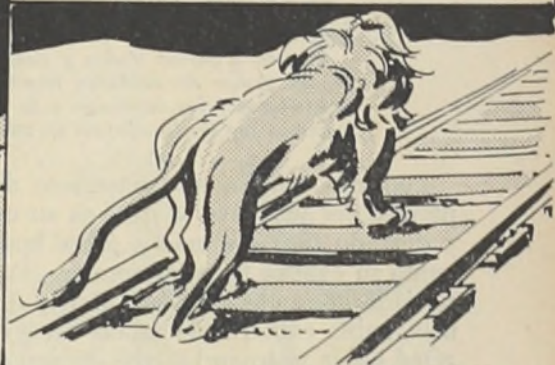
PERO UNOS MINUTOS DESPUES ME DETUVE ASOMBRADO: HABÍA UNA HABITACIÓN O CARROMATO LARGO COLOCADO JUSTAMENTE ENCIMA! ¿SERÍA LA PLATAFORMA DE PRUEBAS?



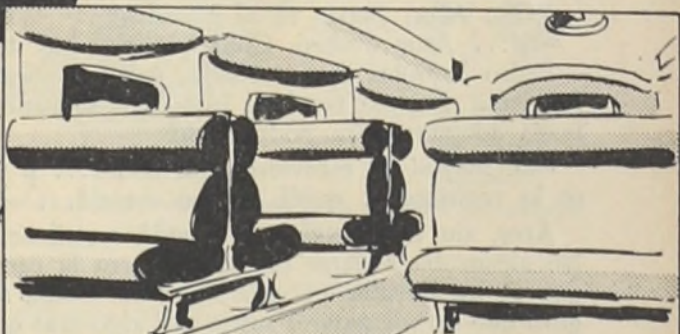
ME DIJE: "YA LO AVERIGUARÉ MAÑANA TEMPRANO A LA HORA DE ENSAYOS. Y, MUY CANSADO DE MI PRIMER NOCHE DE LIBERTAD, ME ECHÉ A DORMIR EN EL ÚLTIMO RINCÓN, ENTRE BOLSAS CON PAPELES."



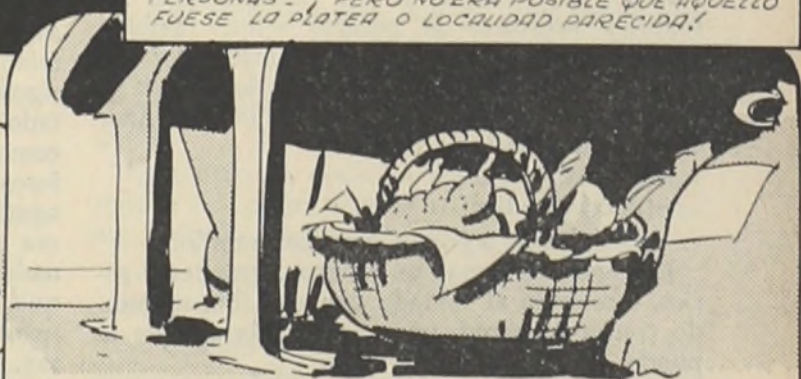
FASTIDIADO DE ESTAR DANDO VUELTAS POR CALLES LLENAS DE PERROS CURIOSOS Y ALBOROTADORES EMPECÉ A CORRER A GRANDES SALTOS. ¡¡ ERA LA PRIMERA VEZ QUE LO HACÍA!!



LA SEGUI, PENSANDO: "DEBE PERTENECER A UNOS ACROBATAS FENOMENALES ¡ESO SE LLAMA HACER PRUEBAS! POR TODO LO ALTO!"



ENTRÉ A ELLA CON MUCHÍSIMA CURIOSIDAD Y LA ENCONTRÉ LLENA DE BUTACAS. MI OLFATO DESCUBRIÓ QUE ALLÍ ENTRABAN MUCHAS Y DIFERENTES PERSONAS. PERO NO ERA POSIBLE QUE AQUELLO FUESE LA PLATAFORMA DE PRUEBAS!



ME DESPERTÓ UN AGUDO SILBIDO Y UN RECHINAR DE HIERROS Y MADERAS. AQUELLO SE ESTABA MOVIENDO. PERO LO MÁS ASOMBROSO DE TODO, AMIGO GALOPÍN, ERA QUE ESTABA ANTE MIS NARIQUES UN CESTO... CONTENIENDO EL MÁS EXQUISITO DESAYUNO QUE PUEDE COMER UN LEÓN EN TODOS LOS DÍAS DE SU VIDA.



# Una Historia sin Igual

(VIDA DE JESUS)

por Cristina Segundo

*(Resumen de lo publicado: Azor es uno de los últimos seguidores del Maestro, a quien conoció poco antes de que le crucificaran. Como sabía muy pocas cosas de la vida de Jesús, quiere averiguar todo lo que le sea posible.*

*Conoce a Simón Pedro y cuando estaba con él, un grupo de soldados romanos los toman prisioneros y los conducen a la Torre Antonia, y ambos son confinados en un mismo calabozo).*

Perplejo, miró a su compañero de celda. Le pareció ver una leve sonrisa en su cara barbuda y dejando caer sus manos sobre las rodillas, sacudió su cabeza sin comprender. ¿Por qué había cantado hosannas a Jesús? ¿Por qué, con los demás, había cubierto de ramas verdes su camino? ¿Qué había visto en los ojos de aquel buen hombre que había hecho que todos le recibieran gozosos, aun cuando su tristeza se trasuntaba tan claramente al exterior?

—Oye Azor, ¿amas tú al Maestro?

—Sí... Azor titubeó. Creo que sí... ¿y tú?

Pedro bajó los ojos, turbado, y su respuesta fue dada con voz tan baja que Azor se inclinó hacia adelante para poder oírle.

—Sí, más si El estuviese aquí ahora... y yo se lo repitiese... quizá no me creería...

Azor, sin comprender, se quedó en silencio. No alcanzaba a darse cuenta cual era la carga que Pedro llevaba en su alma, pero estaba seguro que su compañero sufría por algo más que la muerte del Señor.

Los pasos de un soldado que venía por el corredor interrumpieron sus pensamientos. Al sentirlos acercarse le pareció sentir también otros pasos más livianos y más cortos. Por fin, frente a la puerta de rejas se recortaron dos figuras. La del soldado era una, y la otra... Azor dió un salto hacia la puerta:

—¡Tamar!

—¡Azor! ¡Al fin!

—¿Qué haces aquí? ¿Cómo has sabido?

Los ojos de Tamar se abrieron, grandes y serios, indicando al soldado que se había recostado contra la pared, unos pasos más allá de la puerta de la celda.

—Quien vino a buscarte anoche, dijo la mujer, estuvo hoy otra vez...

—¡Entonces...!

—Calla... él está bien. Dice que pronto esta-

rás libre, que seas paciente. Hizo una pausa, sonrió y dijo en voz más fuerte. Toma, te traje algo de comer. Haz que Pedro coma algo también.

Por entre las rejas, Azor tomó el pequeño bulto blanco y lo depositó sobre el suelo, a sus pies. Tamar parecía estar al tanto de todo. Si José de Arimatea se encontraba fuera de peligro y había estado con ella, le habría relatado todo. El corazón de Azor latía muy aprisa.

—Tamar, ¿cuándo...?

—Ten paciencia, le interrumpió su esposa, con un dedo sobre los labios. Y ten confianza, Azor...

El soldado con paso holgazán se acercaba a ellos. Por entre las rejas, Azor y Tamar se oprimieron las manos.

—¡Qué Jehová te bendiga, Tamar!

Con una sonrisa, Tamar se alejó de la celda, seguida por el romano y Azor se dió vuelta, a mirar a Pedro.

—¿Es tu esposa?, preguntó éste.

—Sí... ¿Quieres comer algo?

Poniéndose en cuclillas desató con cuidado el paquete. El pan fresco, la fruta y el queso, supo muy bien al paladar de los hombres. Reconfortados con el agua que les trajo el carcelero, observaron que ya había cerrado la noche.

Pero la noche, esta vez, no iba a traerles el sueño. Habían dormido esa tarde, y ahora, con la mente más despejada, podían, en el silencio de la celda ordenar sus pensamientos y conversar. Sus pensamientos corrían por el mismo camino; lógico era que también su conversación siguiera las mismas sendas, y allí, entonces, sentados en el suelo, comenzó a abrirse para Azor, como un cofre maravilloso que esconde tesoros insospechados, una historia sin igual. A sus ojos, aquel hombre que le hablaba quedamente, no era el mismo que él viera esa tarde, descorazonado y perdido cual oveja sin pastor. Diríase que ahora, encarcelado, había encontrado una nueva libertad, una nueva seguridad de sí mismo. Una tenue luz caía sobre el rostro de Pedro y sus ojos, mientras hablaba, no abandonaban ni un solo momento el de Azor que le oía inmóvil, maravillado, sin atreverse siquiera a respirar.

# LA HISTORIA DE PEDRO

Capernaúm, situada sobre la ruta a Damasco, es una ciudad de gran importancia. Sus habitantes, en la mayor parte pescadores, ocupan su tiempo en las grandes barcas que cruzan el Mar de Galilea en toda su extensión, o en las playas, donde tienden sus redes a secar y preparan el pescado que han obtenido durante el día. En las colinas adyacentes viven también labriegos que cuidan de sus granjas, sus cosechas y sus animales. Capernaúm es, pues, una ciudad atareada. En su centro se levanta el cuartel romano que alberga la guardia de la ciudad. Por ella cruzan todos los días, caravanas que van a Siria o Arabia, haciéndola un centro importante en toda la región de Galilea.

En esta ciudad empezó Jesús su labor. A pesar de sus progresos y movimiento, Capernaúm no era una ciudad feliz. Había en ella, y en sus alrededores, muchos enfermos, todos los cuales, acudían a Jesús para encontrar en El salud y consuelo. Asediado por las muchedumbres, sin paz ni descanso, el Maestro se angustió más de una vez, porque las gentes les seguían por ese bienestar físico que El podía brindarles, sin preocuparse tanto por sus enseñanzas.

Así fué que se halló, con algunos de sus discípulos, en el cuarto semioscuro de una casa, rodeado por hombres y mujeres que querían de El una bendición, una palabra, una mirada. Mientras les atendía, se hizo una gran claridad en medio de la penumbra, y, levantando la vista, pudieron apreciar que las grandes lozas que formaban el techo habían desaparecido y en su lugar, aparecían cuatro rostros ansiosos.

Unos momentos antes, en una casa de los alrededores, cuatro amigos habían rodeado un lecho donde un quinto descansaba, postrado por la parálisis. Juntos habían planeado llevar a su amigo al Maestro, y, rápidamente, le habían transportado en una camilla. La calle estaba repleta de gente, de manera que, luego de tratar de llegar a la puerta de la casa donde se hallaba Jesús, por varios lados, sin conseguirlo, surgió en ellos el atrevido plan.

—¡Entremos por la azotea! —propuso uno.

—Y luego, ¿cómo bajaremos a Joel? —objetó un segundo.

—Hagámoslo. Ya verás como todo sale bien, fué la respuesta.

La voz de Joel, quieta y suave se interpuso a los planes de sus amigos.

—No vale la pena. Sólo molestaremos al Maestro.

—No, Joel. Serénate, que llegarás a El y te sanará.

Por la escalera exterior, con gran cuidado, ascendieron los cuatro amigos, transportando, en la camilla, a Joel. Una vez sobre la azotea, le depositaron suavemente, y buscaron la losa más floja. Poco trabajo les costó levantarla. No sin ansiedad, se asomaron, por el orificio así

construido, a la habitación. Y sus ojos se encontraron con los rostros vueltos hacia arriba de Jesús y sus acompañantes.

Oyeron voces agitadas y recibieron duros gestos.

—¿Qué habéis hecho, atrevidos?

—¿Qué permiso tenéis para así molestarnos?

—¡Idos de aquí!

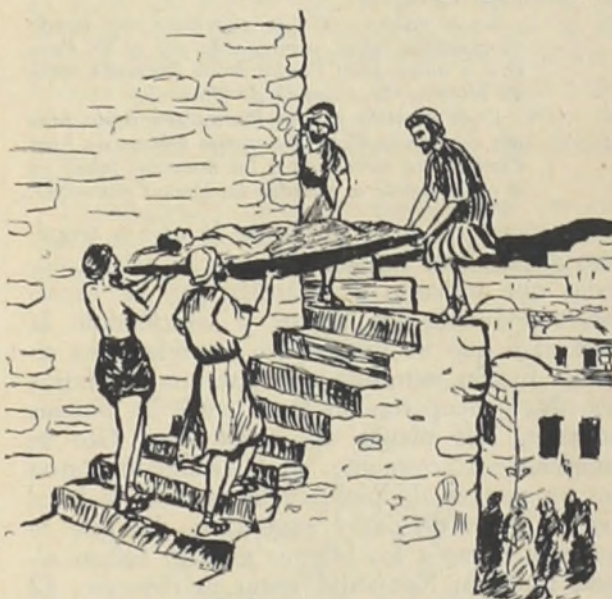
—¡Cerrad la abertural

Pero en medio de la confusión causada por su inesperada intromisión, en el rostro del Maestro brillaba, con una chispa de humor, una imperceptible sonrisa.

—Callad, callad... dadles la oportunidad de explicarse... —el ruido acallóse bajo su suave tono. Y ahora, decidme por que habéis usado este método tan extraño para entrar a una casa.

Alentados por la sonrisa del Maestro uno de ellos se inclinó más hacia adentro.

—Señor, hemos traído a un amigo que no pue-



«Por la escalera exterior, con gran cuidado, ascendieron los cuatro amigos...»

de moverse. Tantos son quienes te buscan que ni soñamos con llegar hasta la puerta. Este ha sido un camino más directo. Había un leve tono de disculpa en su voz, por la molestia causada, y Jesús fué el primero en notarlo.

—Está perfectamente, —dijo,— aquí había muy mala luz.... y, ¿cómo váis a bajar a vuestro amigo?

—Hemos traído cuerdas... —fué la pronta respuesta.

La sonrisa de Jesús se acentuó. Con dulzura miró a los cuatro rostros ansiosos, unos instantes, y luego les dijo en voz baja:

—Veo que habéis pensado en todo..... Vamos, ¡bajadle en seguida!

La camilla descendió lentamente hacia la habitación en silencio. Todos la siguieron con la vista, pero para Joel no había más que un rostro: el del Maestro.

(Continuará en el próximo número)



## de Juan Platita

Quento de J.A. BARREIRO

Dibujos de W. IBARRA

(Resumen de lo publicado: Juan Platita ha conocido en el cajón del mostrador de un almacén, a una simpática moneda falsa, llamada Pepe Plomito.

En el mismo cajón se encuentra una banda de monedas falsas, capitaneada por el Sr. Peso Oro, a quien Juan Platita había conocido cuando vivía en la Alcancía de Ahorros.

Pepe Plomito y Juan Platita son capturados por esa banda. Peso Oro piensa valerse de Juan Platita para introducir a las monedas falsas en el cajón donde se guardan las buenas monedas).

Me encaramé en el borde de la caja y trepé, pero al lado mío treparon dos de las falsas monedas que tomaron al guardián por las espaldas, sujetándole los brazos y cubriéndole la boca para que no gritase. En seguida y en silencio, fueron entrando una por una las falsas monedas y ocuparon un lugar entre las buenas monedas. Los planes del señor Peso Oro se cumplían perfectamente. Al guardián le ataron con un pedazo de piolín y le taparon la boca con un trozo de papel engomado, del que se usa para curar a los billetes cuando sufren alguna fractura. No podía gritar ni moverse. El último en subir fué Peso Oro y en cuanto lo hubo hecho, se me acercó y me dijo con tono zumbón:

—Gracias muchacho, te has portado muy bien. Procura ubicarte en algún lugar y sin decir una sola palabra. Estaré muy cerca tuyo, vigilándote.

Caminé muy despacio en busca del corredor donde vivían las monedas de diez centavos, entregadas al sueño. Cuando entré, ví a Pepe Plomito colocado entre dos de ellas. Tentado estuve de correr hacia él y decirle algo pero me miró, indicándome que hiciera silencio.

Comprendí: en el corredor vecino estaba el señor Peso Oro, que de cuando en cuando asomaba la cabeza para vigilarnos. Trataba de que no dijésemos nada, de manera que la noche transcurriese sin descubrirse la mala obra de las falsas monedas, así podrían huir por la mañana, en las manos de algún vecino desprevenido que viniese a hacer compras.

### Capítulo XIV

Aquella fué la noche más larga de mi vida. No pude dormir ni un solo minuto. Por suerte,

Don Rufino acostumbraba a levantarse temprano para preparar su trabajo. Así podía atender sin demoras a los clientes que madrugaban.

Me dí cuenta que había llegado la mañana cuando sentí los pasos del buen almacenero yendo de un lado para otro, cumpliendo sus tareas. También el Sr. Peso Oro se dió cuenta que había llegado la mañana. El muy bribón pudo dormir tranquilamente porque yo creo que no tenía conciencia.

En cuanto se despertó su primera preocupación fué hacia nosotros. Echó una mirada por encima del corredor y con un gruñido manifestó su satisfacción al ver que no nos habíamos movido del lugar. Desde el sitio donde yo me encontraba no podía ver a Pepe Plomito, pero estaba seguro que él sentiría más o menos lo mismo que yo sentía.

Pronto empezaron a llegar los primeros clientes. Se escucharon sus voces, saludando al entrar, pidiendo la mercadería, cambiando algunas opiniones con Don Rufino sobre cosas comunes y, por último, despidiéndose. Comencé a ponerme muy nervioso. En cualquier momento se produciría el acontecimiento que esperaba Peso Oro o sea, alguna devolución de dinero por parte de Don Rufino hacia cualquiera de sus clientes que le pagase más de lo debido. Varias veces el cajón se abrió y se cerró. Nuevos habitantes entraron en nuestra casa. Eran acomodados en los corredores por la mano inquieta del almacenero.

De repente, los dedos de Don Rufino se dirigieron al corredor donde vivían las monedas de veinte centavos y tomó varias de ellas. Sin duda, servirían para dar cambio. ¿Cuándo nos tocaría a nosotros? No tuvimos mucho que esperar. Se abrió nuevamente el cajón y apareció ante nuestra vista asombrada, un billete de Cien Pesos. Sentimos que Don Rufino decía:

—Muchas gracias, Doña María. No había tanto apuro para pagarme la cuenta. En seguida le doy el cambio.

Don Rufino empezó a mover sus dedos de un corredor al otro, tomando muchas monedas, para completar el cambio que debía a su cliente. En una de esas idas y venidas, me llevó a mí. Hice el viaje desde el cajón hasta la cartera de Doña María entre muchas monedas y algunos billetes. Pasamos por las manos de Don Rufino, por las de Doña María y finalmente, en medio de un alboroto indescriptible, caí en la cartera de Doña María. Sentí el "click", indicando que ésta había sido cerrada. ¡Qué desorden había allí adentro!



«...vi a Pepe Plomito colocado entre dos de ellas».

Comencé a caminar y me dí cuenta que muchos de los habitantes de la caja de Don Rufino eran ahora inquilinos de la cartera de Doña María. ¡Si encontrara entre ellos a Pepe Plomito!

Pensando en esto, tropecé con una horquilla y, para no caermé, me tomé de un pañuelo que, al parecer, estaba suelto, pues se me vino encima. Me envolvió, no ví nada, comencé a manotear... y me caí. Dí vueltas y vueltas hasta que al fin pude deshacerme del pañuelo y tirarlo a un costado. Me puse de pie y pisé un caramelo de café y leche que estaba desenvuelto. Resbalé otra vez y fui a caer en medio de un montón de papeles que, sin duda, serían viejas papeletas de compras hechas por Doña María. Revolví los brazos a derecha e izquierda para librarme de aquellos papeles. Ví, de pronto, una libreta con lomo de alambre, sujeta a un pequeño bolsillo de la cartera. ¡Esa sería mi salvación! Comencé a escalar los aros del lomo de la libreta, como si fuera un bombero subiendo una escalera. Por fin llegué al borde superior de la libreta y como éste era grueso, pude sentarme allí y respirar tranquilo.

Miré a mi alrededor y casi me mareo y me caigo otra vez, al comprobar el desorden que imperaba en aquel lugar. No cabe duda que la cartera de una mujer es uno de los lugares más singulares del mundo. Yo había sentido decir que en las carteras de las señoras y señoritas se podía encontrar de todo. Ahora tendría oportunidad de comprobarlo.

Por lo pronto, en ésta había monedas por doquier, uno que otro billete, un lápiz entero, uno quebrado y otro tan chiquito que apenas se le veía la punta, un elástico, un piolín de seda, muchas horquillas, un llavero, una polvera, un botón, un frasquito, un peine, un espejo y otras cosas, la mayoría de las cuales eran desconocidas para mí. Volví a pensar si entre aquellas monedas se encontraría Pepe Plomito.

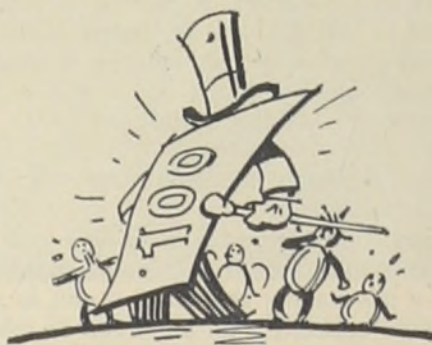
Busqué y busqué, dirigiendo la mirada hacia todo lo que encontraba a mi alcance. Era imposible confundir la figura de Pepe. Cuando ya creía que no le encontraría, sentí un murmullo de voces de moneditas y algunos gritos aislados y ví salir de atrás de un frasquito, nada menos que a Pepe Plomito perseguido por Peso Oro. Era indudable, entonces, que cuando Don Rufino le dió el cambio a Doña María había incluido entre las monedas y billetes a mi pobre amigo y a su cruel perseguidor.

Desde el lugar en que yo me encontraba podía contemplar la escena con toda claridad. Peso Oro quería castigar a Pepe y por eso le perseguía. Pero me pareció muy difícil que lo lograra sin fatigarse. Pepe corría muy ágilmente. Sabía hacer gambetas de toda clase y sabía pasar por lugares que le estaban vedados a Peso Oro a causa de su obesidad. Si Pepe acertaba a meterse en algunos de esos lugares, Peso Oro buscaba la forma de hacerlo salir. Me dí cuenta que el pobre Pepe no podría soportar

por mucho tiempo esa feroz persecución. Algo tendría que hacer en favor de mi amigo, sobre todo cuando comprendí que ninguna de las otras monedas estaba dispuesta a interponerse en el camino de Peso Oro. Me puse a pensar con toda angustia qué podría hacer en favor de Pepe. ¡Si llegásemos pronto a casa de Doña María y ésta decidiese sacarnos de la cartera, tal vez las cosas cambiaran!

Yo me daba cuenta que Doña María seguía caminando por el movimiento que hacía la cartera, colgada de su brazo, al pegar contra su cuerpo. Era un balanceo suave, como si fuésemos a bordo de un barco, navegando por un río de aguas tranquilas. Mientras estaba pensando en estas cosas, ví que Pepe se había ocultado detrás de un pequeño espejo. Peso Oro lo siguió hasta allí y con un brusco movimiento, volcó el espejo. Pepe comenzó a trepar por el borde del espejo volcado y, deslizándose por la superficie, cayó al otro lado, lo que le dió tiempo para sacarle ventaja a su perseguidor y buscar un nuevo refugio. Por la dirección que había tomado, calculé que pasaría debajo del lugar donde yo estaba ubicado. Se me ocurrió una idea.

Rápidamente, volví a descender por los aros del lomo de la libreta hasta que pude caer en el bolsillo en el cual aquella estaba colocada.



«...apareció ante nuestra vista asombrada un billete de Cien Pesos».

Allí, reuniendo todas las fuerzas que podía tener en mi cuerpo, comencé a levantar la libreta poco a poco hasta que pude apoyarla sobre el borde del bolsillo y la sujeté por el extremo inferior, con ambas manos. En cuanto la soltase, caería al fondo de la cartera, por donde habrían de pasar Pepe y Peso Oro. Como yo no veía nada, corría el riesgo de dejarla caer encima de Pepe, o de lo contrario, después que Pepe y Peso Oro pasasen. Lo que a mí me importaba era dejarla caer, precisamente, encima de éste. ¿Tendría esa suerte? El golpe no mataría a nadie, lo más que podría hacer era desmayarle. Calculando la distancia que Pepe le llevaba a Peso Oro, cerré los ojos y conté hasta cinco y entonces dejé caer la libreta. No sentí ningún ruido. ¿Qué habría pasado? Trepé con toda rapidez por el bolsillo y me asomé a su borde.

(Continuará en el próximo número)

# Grandes vidas cristianas

## JUAN SEBASTIAN BACH

RELATO POR EL  
Prof. Angel Turriziani

*Como homenaje a la memoria del gran músico cristiano, Juan Sebastián Bach, hemos publicado una serie de relatos sobre su vida, que comenzaron a aparecer en el Nº 25 de ARCO IRIS.*

*Damos fin a esa serie con el presente trabajo, que nos habla del valor imperecedero de la obra que Bach legó a la Humanidad.*

### LA OBRA DE JUAN SEBASTIAN BACH

¿Qué escritor, o comentarista musical no ha cambiado su prosa corriente en un trozo sentidamente lírico, cuando se ha encontrado en presencia de J. S. Bach?

¿Quién, teniendo que escribir, o hablar de Bach no ha cantado alabanzas a sus sublimes construcciones sonoras?

Mucho se ha escrito, y muchas palabras de alabanzas se han dicho, y se siguen diciendo: la verdad es que el mejor comentario, la más grande alabanza que se pueda hacer a Bach, sería no hablar de él, y dejar que él nos hable a nosotros.

El genio de Bach puede intuirse y no expresarse con palabras.

Hay que colocar nuestro espíritu a una altura capaz de poder recibir como un mensaje de bondad y pureza sus armonías, y con la misma limpidez de corazón y de alma con la cual fueron escritas y entonces nos sentiremos inundados de ese manantial de frescura, de candorosa alegría, de sincero y sereno dolor frente a hechos trascendentales de la historia de la humanidad. Recién entonces podremos comprenderlo, y nos daremos cuenta de la sinceridad y de la diáfana sencillez de sus expresiones: cuando nos canta la alegría nos parecerá que no se podía tener otra voz que la empleada por él para cantarla; cuando el fuego creador lo exalta a cantar el entusiasmo para la creación misma, nos parecerá que solamente esas eran las voces aptas para cantarlo; y cuando profundamente conmovido, nos canta el pesar de la humanidad por la tragedia del Gólgota, ¿podríamos pensar acentos que no fueran esos?

Es entonces cuando la figura de Bach, hombre, se desvanece delante de nuestro espíritu, para dejar paso a una figura simbólica que reúne en sí la esencia pura de la naturaleza y la armonía perfecta del universo, esa esencia y esa armonía, que cada uno de nosotros, en mayor o menor cantidad tenemos en nuestro ser.

Y el canto de ese ser superior llega a ser el

canto del universo todo. Un espíritu privilegiado ha dicho a este respecto:

"Si ocurriera que la música de Bach hubiera sido, no la música de un solo hombre, sino la música producida por todos los hombres de todo el pasado hasta esa época, primero, nos parecería bastante, segundo, no nos parecería extraño".

Considerando la compleja obra de J. S. Bach se ve como él se expresó en todos los géneros, excluyendo el teatral: escribió Pasiones, Cantatas religiosas y cantatas profanas, oratorios, misas, motetes, y dejó monumentos imperecederos en todas las formas de música instrumental.

En el campo de la música religiosa compuso cuatro misas, entre las cuales se destaca una verdadera obra maestra, la "Misa en Si menor", llamada la "gran misa católica". Amplia, majestuosa, solemne; las masas corales y la orquesta se funden en una plena identidad grandiosa de interés estilístico y de conmoción lírica. El oyente se siente elevar a una contemplación sublime.

El "Hosanna del Sanctus" es el trozo más rico en la imponente sonoridad de dos coros a ocho voces. Bach fué protestante puro y convencido, un verdadero hijo de la Reforma, pero escribió esta gran misa católica empujado por contingencias de oportunidad. En efecto, tenía que servir para la corte católica de Sajonia.

La parte central de la composición reli-



Escritorio que perteneció a Juan Sebastián Bach.

giosa de Bach está constituida por las Cantatas y por los Oratorios.

Las cantatas son alrededor de 300 compuestas sobre texto litúrgico, o sobre poesías inspiradas por la liturgia; algunas están precedidas por una sinfonía; están formadas generalmente por un gran coro, recitados, arias y dúos.

Los Oratorios compuestos por Bach eran ocho: el de Navidad, el de Pascua, el de Ascensión, y las cinco Pasiones; pero de estas últimas, dos se han perdido, y la Pasión Según S. Lucas es de dudosa autenticidad.

La Pasión según S. Juan es dramática y lírica.

Pero la Pasión según S. Mateo es la obra maestra; es un monumento insuperable, es el poema Evangélico. Constituyen el organismo poético-musical de la misma, tres elementos fundamentales.

I. La narración de la Pasión está tomada textualmente de los capítulos 26 y 27 del Evangelio según S. Mateo. Musicalmente está reproducida en forma de "recitativo".

II. La parte lírica, en la cual están expresados los sentimientos del alma cristiana mientras se desarrolla el drama de la Redención: coros, ariosos, y arias. Es éste, el núcleo musical del poema en el cual la fuerte inspiración de Bach se vierte en toda su formidable potencia.

III. El elemento litúrgico compuesto por cantos luteranos tomados en gran parte del Oficio de Semana Santa.

El aria más penetrante y sublime, uno de los cantos más maravillosos que haya salido de un corazón humano, es sin duda la famosa llamada "Las lágrimas de Pedro", para contralto. La expresión está dividida entre un violín y la voz humana, que cantan siempre juntos en una fusión ideal.

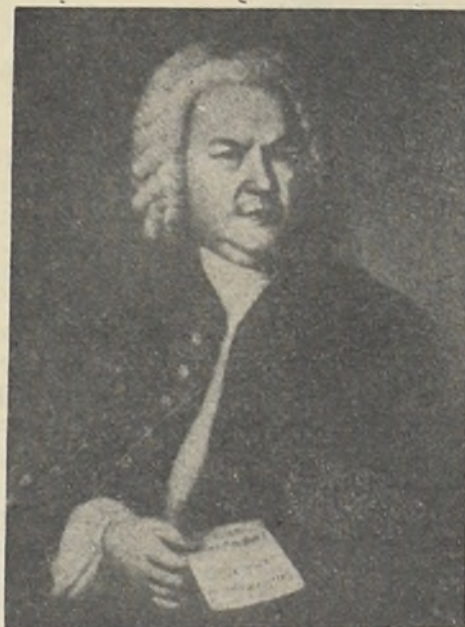
Como autor de música instrumental a Bach se le conoce mejor: "El clave bien templado", por ejemplo, es profundamente conocido en todas las escuelas pianísticas. Es verdad que Bach fué movido, para componer los famosos 48 preludios y fugas en todos los tonos mayores y menores, por una finalidad técnico-didáctica, pero no es menos cierto que gracias a su fantasía exhuberante terminó por crear una obra de arte.

La fuga, y las composiciones imitadas en general, llegan a ser en las manos de Bach una forma expresiva como cualquier otra. Cualquiera que sea el carácter de los temas, melódico o rítmico, patético o vivo, del desarrollo, siempre nuevo e imprevisto de ellos, fluye una nueva expresión que los manifiesta desde el fondo y los pone en relieve sinfónicamente en el organismo lírico de toda la pieza.

Una obra singular de Bach es la "Ofrenda musical". Un día, Federico II le propuso a Bach un tema para que él lo tratara a su gusto: Bach aceptó y de él sacó ríos de música: una fuga a tres voces, otra a seis, ocho cánones, una fu-

ga canónica a tres voces. Esta obra desarrollando el tema del Rey constituye la ofrenda musical de Bach al augusto personaje. Pero las mayores complejidades del estilo personalísimo de J. S. Bach, las encontramos en el Arte de la fuga (1749-50) constituida por 15 fugas y 4 cánones. En ella el genio humano alcanzó la cumbre de la perfección técnica y expresiva. De un pequeño tema Bach saca la increíble: es un complejo sonoro inmenso. La fantasía se lanza en un vuelo formidable, y se presencia un espectáculo maravilloso: los expedientes artificiosos del contrapunto flamenco se transforman como por milagro en formas animadas: el milagro se ha realizado con la llama creadora del genio.

Durante su estadía en Weimar, Bach compuso una colección de 45 corales, que tituló "Li-



Uno de los retratos más famosos de Bach.

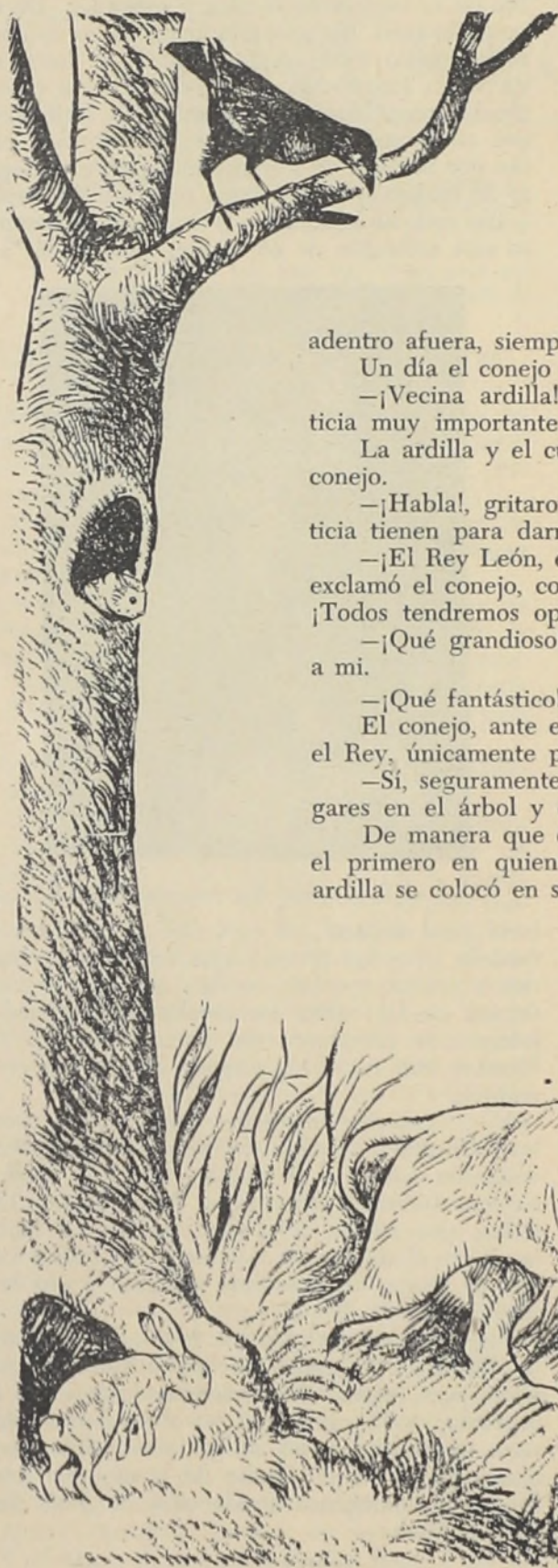
brito para órgano", el cual debía servir como modelo para los jóvenes que quisieran aprender a preludiar sobre corales: son piezas para órgano en las cuales los corales de la liturgia luterana se presentan con una variedad multiforme y con un eficaz empleo de motivos cromáticos.

Más ricos en ornamentos, son los seis corales de Schbler (nombre del primer editor). Otra colección contiene 18 corales entre los cuales algunos fueron realizados en dos maneras distintas; una cuarta colección contiene 21 corales sobre el dogma en música, a los cuales sirven de marco un grandioso preludio y una triple fuga en mi bemol.

Los grandes preludios y fugas, las tocatas, las fantasías, la grandiosa "passacalle", las sonatas para órgano, los conciertos para clave y orquesta, violín y orquesta, las obras para violín, para violoncello y las multiformes obras para clave, completan el cuadro de la enorme, profunda, y homogénea producción de Juan Sebastián Bach.

# EL SALUDO DEL

Cuento, por May Justus



Cierta vez, en un árbol muy alto que estaba en el bosque, vivían una ardilla, un cuervo y un conejo. El cuervo vivía en la parte más alta del árbol; la ardilla en el agujero que estaba en la mitad del tronco y el conejo había hecho su cuevita entre las raíces. Los tres eran muy amigos, desde hacía mucho tiempo y se visitaban de cuando en cuando, yendo de arriba abajo, y de

adentro afuera, siempre contentos y alegres.

Un día el conejo entró corriendo a su casita y gritó por el tronco:

—¡Vecina ardilla! ¡Vecino cuervo! ¡Bajen rápido; tengo una noticia muy importante que darles!

La ardilla y el cuervo bajaron apresuradamente hasta la sala del conejo.

—¡Habla!, gritaron a un tiempo. ¡Habla vecino conejo! ¿Qué noticia tienen para darnos?

—¡El Rey León, en persona, pasará por aquí dentro de una hora!, exclamó el conejo, contento de poder dar una noticia tan importante. ¡Todos tendremos oportunidad de verlo pasar!

—¡Qué grandioso!, exclamó el cuervo. Estoy seguro que me verá a mi.

—¡Qué fantástico!, dijo la ardilla. Estoy segura que me verá a mi.

El conejo, ante el deseo que tenían sus vecinos de ser vistos por el Rey, únicamente pudo decir:

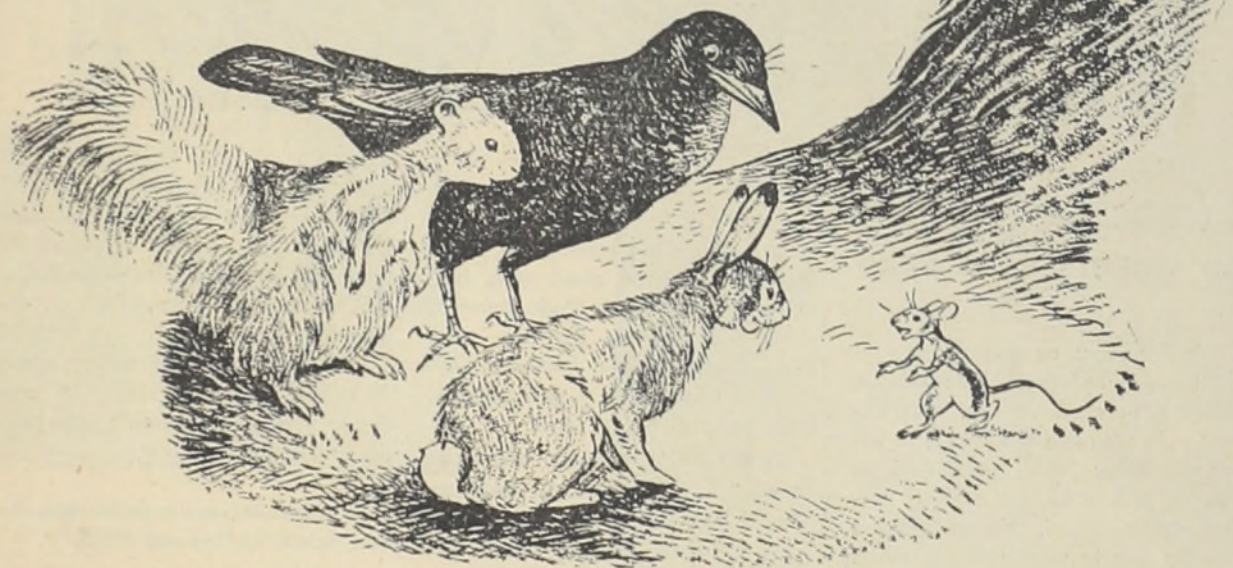
—Sí, seguramente. Los verá... Vamos a ponernos en nuestros lugares en el árbol y esperaremos hasta que pase.

De manera que el cuervo voló hasta su alta rama, seguro de ser el primero en quien el Rey León pondría su majestuosa vista. La ardilla se colocó en su agujero, en la mitad del tronco, pensando que

K. WIESE

# CONEJO

Ilustraciones de Kurt Wiese



el Rey León no se molestaría en dirigir su vista, tan arriba como para ver al cuervo ni tan abajo como para fijarse en el conejo. Se fijaría nada más que en ella.

El conejo sólo pensaba en lo hermoso que sería contemplar al Rey tan cerquita. Se paró, pues, a la entrada de su cueva. Todos ellos tenían los ojos muy abiertos para ver pasar al Rey, pues aquello era realmente un acontecimiento notable en la vida de la selva. Su Majestad nunca había pasado por allí. Ninguno de los tres amigos le habían visto antes, en sus vidas, aunque habían oído hablar muchísimo de sus hazañas.

Esperaron un rato muy, muy largo, pero estaban tan ansiosos que no cerraron los ojos en un sólo momento.

Al fin, se sintió por el bosque un fuerte ¡pum, pum! Y el cuervo, la ardilla y el conejo se quedaron muy quietos, como si fuesen de piedra y dirigieron sus ojos hacia el camino que pasaba junto al árbol.

¡Thud, rush, crash! ¡El Rey León se acercaba!

¡Crash, rush, thud! ¡El Rey León ya había pasado!

Entonces, los tres vecinos se reunieron en seguida en la sala del conejo, para comentar tan extraordinario suceso.

—¡Ah!, dijo el cuervo, contoneándose, es una

persona admirable. Nunca en mi vida me hicieron un saludo tan amistoso como el que me hizo el Rey, con su cola, al pasar.

La ardilla hablaba y se movía de un lado para otro.

—¡Realmente, eso no fué nada en comparación con la forma en que me meneó la cabeza, como si estuviera diciéndome: Buenos días! ¡Es algo increíble, algo maravilloso, ser saludado por una persona tan importante!

El conejo, ante las exclamaciones de sus compañeros no se atrevía a hablar. Dijo, por fin:

—Bueno, supongo que a mi ni me vió, porque a mi no me saludó al pasar, aunque yo le hice una reverencia.

—¡Bah! —dijo el cuervo—. No te preocupes. Tú eres muy chico...

—No te habrá saludado porque vives al pie del árbol —agregó la ardilla.

En ese momento, llegó hasta ellos el Ratón Mensajero.

—Señor Conejo —dijo—, tengo el honor de invitarle a cenar con el Rey, esta noche. Su Majestad ha visto su saludo al pasar por aquí y le han agradado sus buenos modales.

Y así, el conejo que vivía al pie del árbol, fué visto por el Rey León. El cuervo y la ardilla se quedaron tan sorprendidos que por tres días y tres noches no pudieron hablar.



## Haciendo el bien

por VIOLETA CAVALLERO



Muchas veces, cuando el señor Jesús tenía la oportunidad de ayudar, salían a su encuentro los que trataban de criticarlo y de hacerlo sufrir. El Señor Jesús nunca dejó de ayudar porque lo criticaran o porque era peligroso. El sabía sufrir con los que lo necesitaban y sentía que el amor y el poder de Dios iban a servir para aliviar y dar salud.

Un día de reposo, que entonces era el sábado, Él fué a su iglesia, a la sinagoga, para adorar a Dios y para encontrarse con sus amigos. El día de reposo, era un día muy especial para los judíos. Ellos guardaban el mandamiento que les ordenaba no trabajar, y con el correr del tiempo a ese mandamiento de descanso, ellos le habían agregado otros, en los que se decía que cosas había que hacer, cuáles eran las prohibidas etc. Y como ocurre tantas veces, poco a poco, las leyes iban variando y creciendo tanto, que era casi imposible acordarse de todo lo que en ellas se ordenaba.

Ese día de reposo, el señor Jesús fué a la sinagoga. Ya en otras ocasiones en el día de descanso, el Señor había ayudado a los necesitados, enfermos, tristes, y los enemigos al verlo llegar ya lo miraban como a uno que no cumplía la ley. Por eso dice el relato bíblico "le acechaban si en día sábado lo curaría, para acusarlo". A ellos, no les importaba mucho, si el enfermo necesitaba ayuda o no, lo que les importaba era ver si podían encontrar algo contra el Señor para hacerlo sufrir.

Y allí había ese día un hombre enfermo, tenía una mano seca, una mano que no podía usar. Y el Señor Jesús al verlo sintió que debía

ayudarlo. Miró con amor al hombre necesitado y le dijo: "Extiende tu mano". Y por ese amor y ese poder del Señor, aquella mano seca, inútil, recibió la salud. Pudo moverse y en ella se pudo sentir la vida. ¡Qué alegría tenía el hombre! ¡Qué bien se encontraba y qué gratitud tenía hacia el Señor Jesús!

Ahora podría trabajar; ahora no necesitaría que tantos le hicieran ésto o aquello. Estaba sano y el Señor Jesús que siempre andaba haciendo bienes lo había curado.

Pero mientras el hombre estaba tan feliz y tan agradecido, el acto de bondad de Jesús no era compartido por los fariseos y con sus gestos y sus palabras hicieron sentir su oposición. Fué por eso que el Señor les preguntó: "¿El sábado es para hacer el bien o el mal? ¿El sábado es para curar o para matar?". Claro, ellos no podían contestarle, porque no había respuesta posible; ¿qué podían decirle? Bien sabían ellos que el sábado no era para matar o hacer el mal — y entonces, ¿por qué criticaban al que hacía el bien? Por supuesto que no sabían qué contestarle. Pero como estaban siempre tratando de hacerlo sufrir, empeza-

ron a pensar cómo podrían matar al Señor. ¡Qué triste que eran tan malos y que en vez de alegrarse de ver cómo ayudaba a los necesitados, sentían maldad y envidia en su corazón!

Pero no por eso el Señor dejaba de ayudar porque Él sabía que ayudando a otros era como mejor bendecía a Dios.

Si tienes un ratito de tiempo lee este relato en Marcos 3:1-6.

¿Querías hacer esta oración?:  
Señor Dios, yo quiero ser bueno  
Ayudar, obedecer y amar:  
Dame amor yo te ruego  
y enséñame a cooperar.

Perdóname por las veces en el día  
Cuando pienso demasiado en mí  
Enséñame a tener alegría  
Al servir.

Como el Señor Jesús que hace el bien  
Yo quiero ayudar también  
Alrededor  
Lléname de bondad y de alegría  
Para que por tí, cada día  
Yo sea mejor. Amén

## SALMOS DE DAVID

¡Oh, Jehová, Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra, que has puesto tu gloria sobre los cielos!

De la boca de los chiquitos y de los que maman, fundaste la fortaleza, a causa de tus enemigos, para hacer cesar al enemigo, y al que se venga.

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste:

Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, que lo visites?

Pues le has hecho poco menor que los ángeles, y coronástelo de gloria y de lustre.

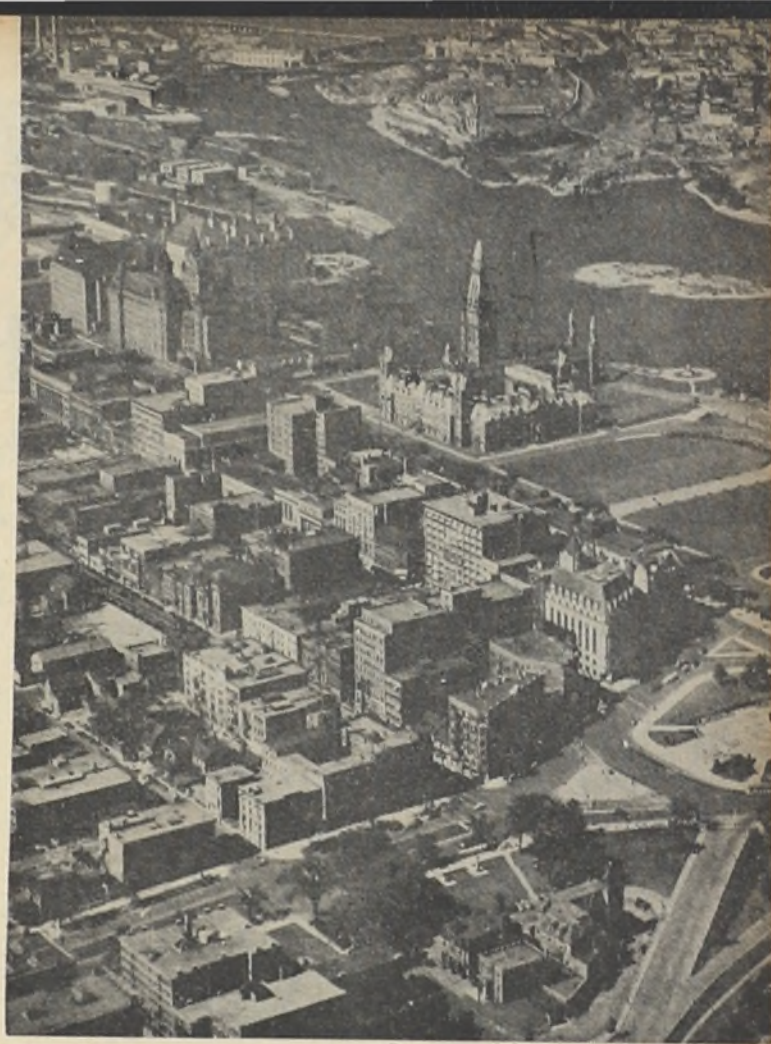
Hicístelo enseñorear de las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies:

Ovejas y bueyes, todo ello y, asimismo las bestias del campo; las aves de los cielos, y los peces de la mar; todo cuanto pasa por los senderos de la mar.

Oh, Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!



*La Policía Montada del Canadá desfila frente al edificio del Parlamento, en Ottawa.*



*Vista de la ciudad de Ottawa, frente al río del mismo nombre, que la rodea.*



C  
A  
N  
A  
D  
A



*Una escena de uno de los parques naturales del Canadá.*

*Vista de la ciudad de Toronto.*





## LA PARABOLA DEL SEMBRADOR

Ilustrada por Denise Bentancourt, (9 años de edad), de Montevideo, Uruguay.



He aquí, el que sembraba salió a sembrar...  
y sembrando



parte de la simiente, cayó junto al camino; y vinieron las aves, y la comieron.

Y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y nació luego, porque no tenía profundidad de tierra:

más en saliendo el sol, se quemó; y secóse, porque no tenía raíz.

Y parte cayó en espinas; y las espinas crecieron y la ahogaron.

Y parte cayó en buena tierra...



y dió fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cual a treinta.



## POR AMOR A JESUS

Relato enviado por Melva A. Ricca,  
(12 años de edad), de Martín Chico, Dpto de Colonia,  
Uruguay.

Fanny Crosby, que falleció no hace tanto tiempo, era ciega. Sus maravillosos cantos son conocidos en países de habla inglesa.

En una ocasión, estando en una plataforma hablando a una congregación de 3.000 personas, dijo en un momento dado,

"Quisiera servir a mi Salvador y hacer para él una cosa por pequeña que sea, si es que lo puedo. ¿Hay acá, en el salón un muchacho que se encuentre lejos de su familia y esté solitario esta noche?

Tal vez su padre y su madre estén muy lejos de él. ¿Quiere este muchacho subir a esta plataforma y yo le daré un beso en nombre de su madre?

Un muchacho estaba de pie en un rincón.

Se adelantó a la plataforma y Fanny Crosby abrazándolo volvió sus ojos ciegos hacia él y le dijo "Hijo mío, no puedo verlo a Ud. pero su madre lo ve. Ella ve a Ud en todo instante. Le voy a dar el beso que quisiera ella darle ahora".

Así lo hizo y luego agregó: "Ahora sea un buen muchacho digno de su madre.

Viva una vida que ella pueda aprobar cuando tengan que reunirse en el otro mundo" Y se separaron.

Quince años más tarde Fanny Crosby estaba en San Luis y en una reunión mencionó el hecho relatado. Cuando concluyó, un caballero se levantó rápidamente y dijo a la señorita:

"Yo soy aquel muchacho. Soy negociante en esta ciudad, pero también tengo religión la que conseguí por medio de aquel beso que me dió Ud. Aquella noche pensé en mi madre, volví a ella. Seguí su religión y voy hablando de Dios dondequiera que paso y cada vez que puedo hacerlo a los muchachos que empleo y a otros que encuentro en distintas partes. "Así este pequeño servicio" por amor a Jesús, solo un beso dado a un muchachito en recuerdo y en nombre de su madre, había cumplido con tan gran milagro, salvando a un niño solitario, expuesto a las tentaciones del pecado y del mundo.

Hay miles de pequeñas cosas que se pueden hacer al prójimo por amor de Jesús.



Dibujo hecho por Nélica C. Dalmas, de Arroyo Negro,  
Dpto. de Paysandú, Uruguay.



## TRABALENGUAS

Enviadas por Martha Rivoira

1 La chocolatera chilena usa chinelas.

2 Compré pocas copas

y como pocas copas compré  
pocas copas pagué.

(Repitanse varias veces, con rapidez, sin equivocarse).



"Llegó la Primavera", dibujo hecho por Lidia Kisluk, (12 años de edad), de Est. Bowen, (Mendoza), Rpa. Argentina.

### LA BOTELLA QUE TODO CONTIENE

Cuento, enviado por Nancy Gardiol, 10 años de edad, de Estación Echagüe, Repa. Argentina

Un niño estaba delante de una cabaña, contemplando una botella con asombro.

—¿Estarán acá mis zapatos, como dice mamá?

Tomó una piedra y rompió la botella. Pero, ¡qué sorpresa!, no había nada. Empezó a llorar desconsoladamente y no sintió los pasos de su padre que se acercaba.

—¿Qué te pasa, hijo?, le preguntó su padre.

El niño, al escuchar la voz, se asustó.

—¿Quién rompió la botella?, preguntó el padre.

—Yo, porque creía que había un par de zapatos adentro.

—Pero, ¿cómo podías creer que adentro de esta botella hubiese un par de zapatos?

—Porque cuando yo le pido a mamá un par de zapatos, ella me dice que están en el fondo de una botella.

El padre no dijo nada. Entró en la cabaña. El niño quedó sorprendido por los modales de su padre.

A los pocos días, el padre le entregó un paquete, ordenándole abrirlo. El niño al abrirlo exclamó:

—¡Zapatos nuevos!

El padre se dio cuenta que su hijo tenía razón en decirle que estaban en el fondo de aquella botella los zapatos, porque el dinero siempre lo gastaba comprando vino. El padre le dijo a su esposa y al hijo que nunca más bebería.



Luisito es uno de los amiguitos más pequeños de Galopin. Ha aprendido a dar las gracias, a la hora de comer. (Fotografía de Luis Stancov, 2 años de edad, de Montevideo, Uruguay).

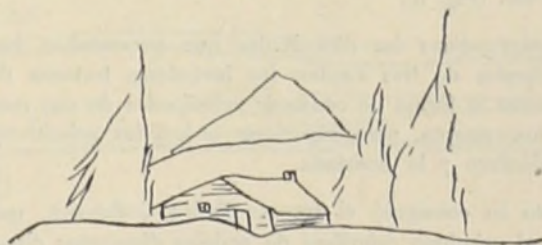
### ADIVINANZAS

Enviadas por Martha Rivoira, 9 años, de Estancia "La Aurora", Chaco, Rpa. Argentina

1. Soy cuerpo que nadie vió  
y existo entre los mortales,  
soy causa de muchos males,  
siendo creado por Dios,  
pero si faltara yo,  
mueren hombres y animales.
2. Mi principio está en mi fin,  
y mi fin en mi principio está  
y todos para nombrarme,  
me nombran por la mitad.

### Respuestas:

2. La media.
1. El aire.



¿Quién de nuestros lectorcitos envió este lindo dibujo? Lo publicamos y quedamos a la espera del nombre de su autor.

### ROMANCE DE LA ALEGRÍA

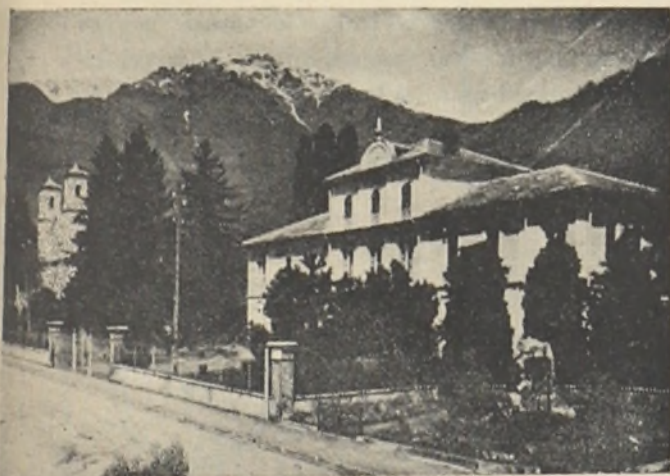
Por Gregoria Melo Moraga, 10 años de edad, de la Escuela Nº 2 de Los Andes, Chile

#### I

Romance de la alegría,  
que me vienes a cantar,  
cántame una cancioncilla  
como una flor de azahar.

#### II

Cántame un trozo muy lindo  
que se esparza por doquier  
que se esparza por el mundo  
y lo haga enternecer.



Esta fotografía fué enviada por Ivone Long, de Tarariras, (Dto. de Colonia, Uruguay), mientras estuvo de paseo por Italia. Representa la famosa Casa Valdense y el Monumento a Arnaud, en Torre Pellice, Italia.

# Historia y Evolución de la Bicicleta

Dibujos, de W. IBARRA

Hace ya 160 años que el hombre utiliza la bicicleta como medio de transporte rápido y económico.

Pero este vehículo no se construyó años atrás como se construye actualmente; sufrió una evolución casi continuada que la hizo más cómoda y segura.

El más antiguo antepasado de la bicicleta es el CELERIFERO, inventado por SIVRAC en el año 1790. Se componía de dos ruedas unidas por un armazón de madera, que muchas veces representaba la figura de algún animal. Su manejo era incómodo; para imprimirle

movimiento el ciclista tenía que apoyar los pies en el suelo y de esta manera darle al vehículo fuerte impulso, lo que era extremadamente molesto. (Fig. 1).

Una modificación muy ventajosa del celerífero, fué la DRAISIANA, inventada y fabricada por primera vez en París, por CARLOS DRAIS (1818). Se diferenciaba del celerífero en que la rueda delantera giraba con independencia de la trasera; además intervenían en el impulso de la draisiana las manos, cosa que no sucedía con el celerífero. (Fig. 2).

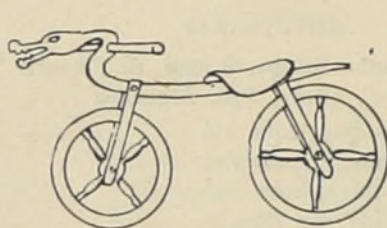


Fig. 1

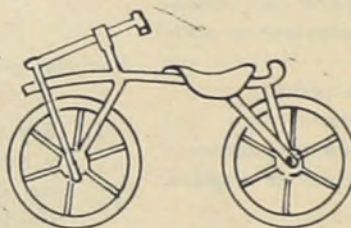


Fig. 2

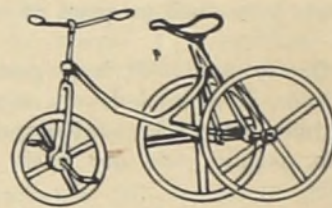


Fig. 3

En 1819 el velocipedismo sufrió un retraso considerable que felizmente se comprendió como tal y por lo tanto fué subsanado poco después. El retraso consistió en la aparición de los triciclos en Inglaterra, pues estos vehículos, pese a tener la ventaja sobre el celerífero y la draisiana de poder impulsarlos con los pies sin colocar los mismos sobre el suelo, tenían varias desventajas: mucho rozamiento, poca facilidad para maniobrar, etc. (Fig. 3).

Comprendidas las dificultades que presentaban los velocípedos de tres ruedas, los inventores trataron de encontrar la forma de construir velocípedos de dos ruedas nuevamente, pero superiores a los dos primitivos: el celerífero y la draisiana.

Esto lo consiguió el francés Pedro Gallement, que dotó al primitivo celerífero de pedales dispuestos directamente sobre la rueda delantera. (Fig. 4).

En 1866 la bicicleta se construyó ya con más perfección y con ruedas metálicas. En ese año adoptó una forma quizás más extravagante, pero mucho más práctica. Se construyó con la rueda delantera de gran tamaño y con la trasera muy pequeña. El conductor podía de esta manera pararse sobre los pedales y de esa forma darle mayor velocidad al vehículo (Fig. 5).

Los inventores de la bicicleta actual fueron los hermanos Starley, que en el año 1885 construyeron la primera, difundiéndose y perfeccionándose rápidamente a partir de ese año. En efecto, aunque en su estructura principal no varió aún, se le han introducido muchos accesorios que facilitan enormemente la labor del ciclista: los guardabarros, los frenos, el farol, los cambios, etc. (Fig. 6).

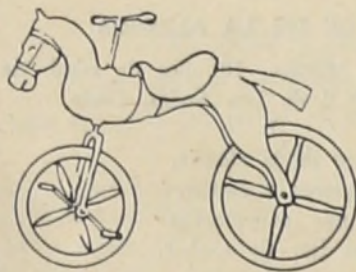


Fig. 4

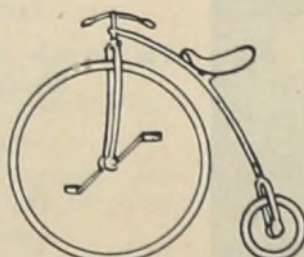


Fig. 5

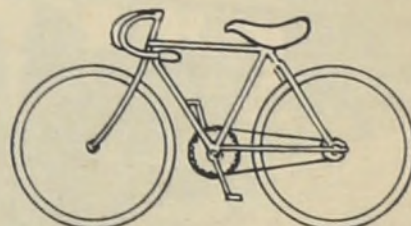
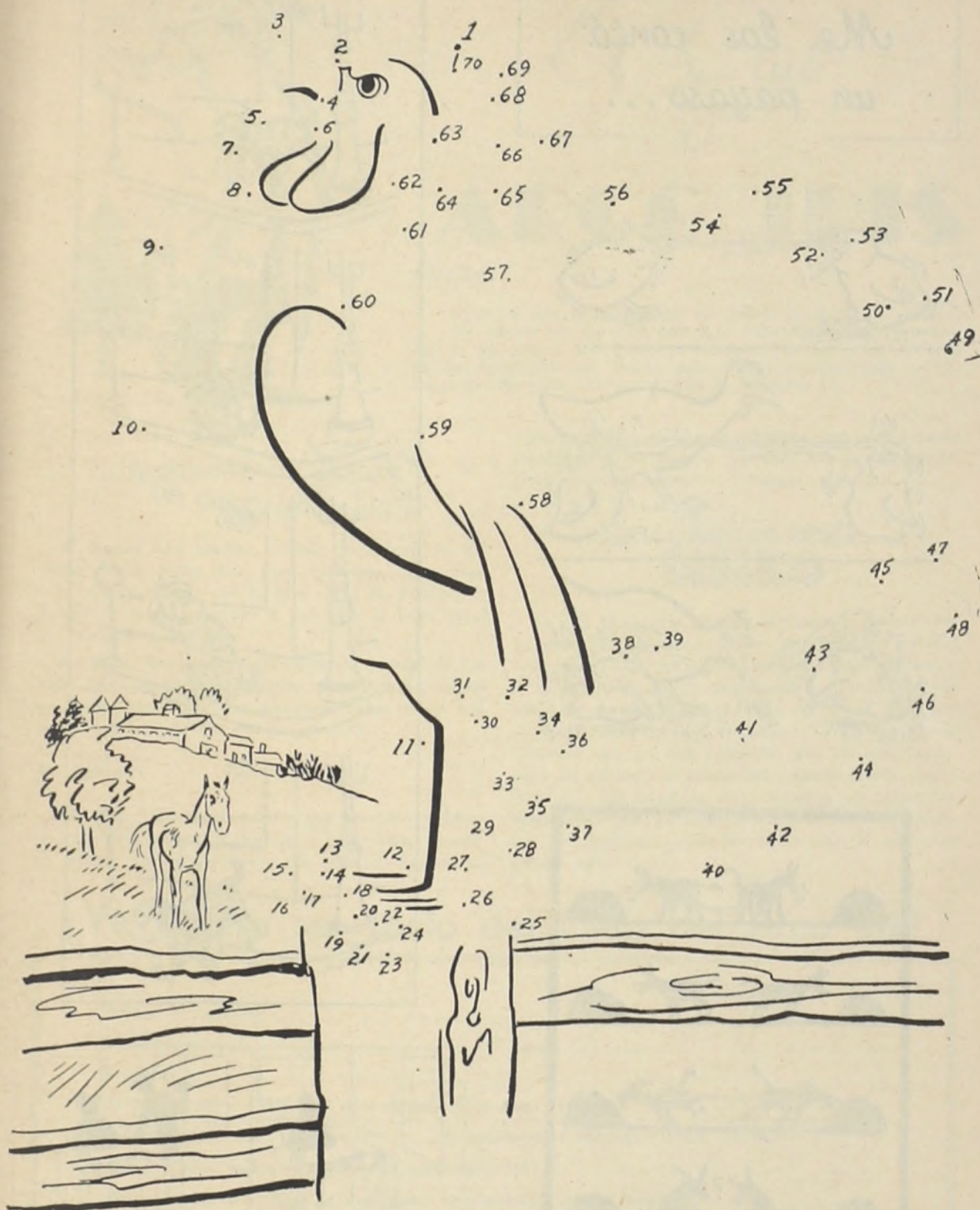


Fig. 6

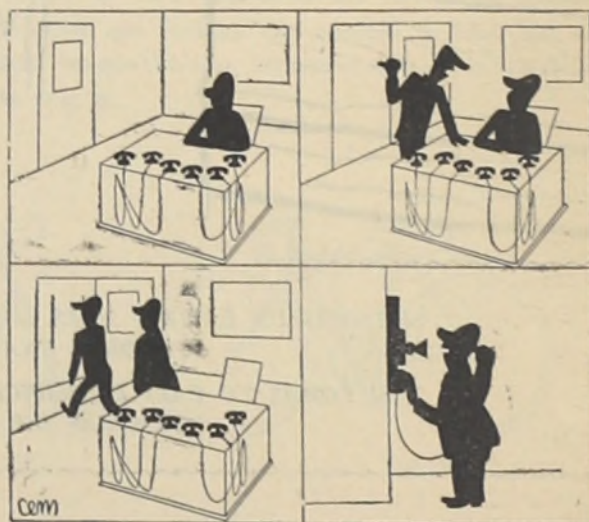
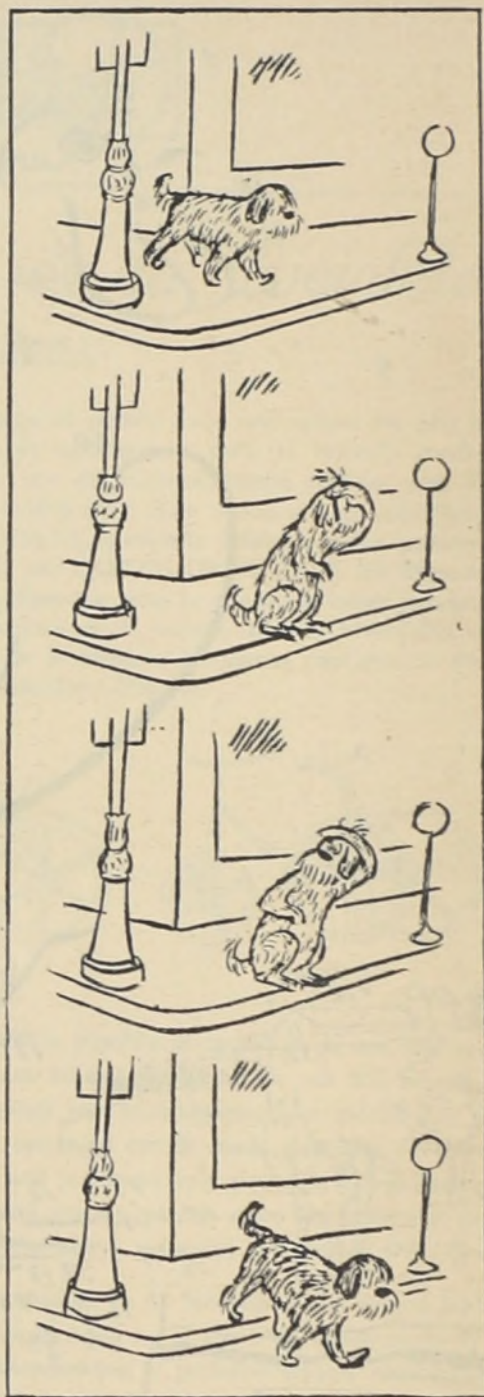
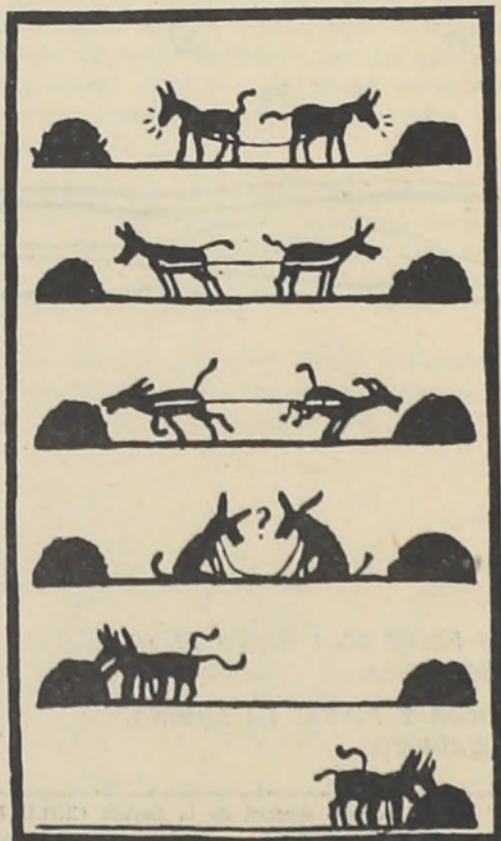
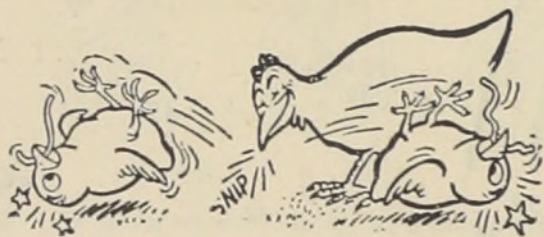
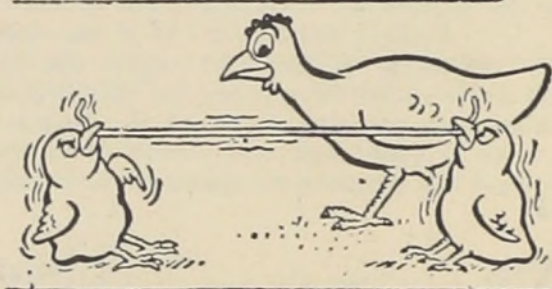
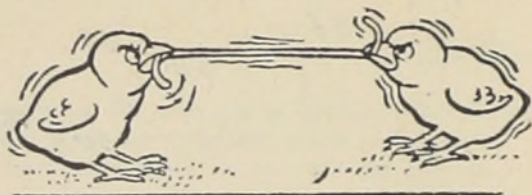


SI TOMAS UN LAPIZ Y UNES LOS PUNTOS DESDE EL 1 HASTA EL 60,  
TENDRAS UNA LINDA SORPRESA.

Y SI TOMAS TU CAJA DE LAPICES DE COLOR Y PINTAS LA LAMINA,  
TENDRAS UN LINDO CUADRITO.

(Con permiso especial de la Revista CHILD LIFE)

Me los contó.  
un payaso...





# El Club

del

## ARCO IRIS

CANADA.

¿Qué les parece mi uniforme de Policía Montada del Canadá? He viajado por ese gran país y he visto tantas cosas hermosas que se las contaré en el próximo número. Por ahora, les adelanto algunas fotografías del Canadá, para que vayan apreciando las bellezas que he visto. Las encontrarán en la página 13.

### INTERCAMBIO DE CORRESPONDENCIA

• Noemí Sara Josefina Fischer, domiciliada en Estación Yerúa, Entre Ríos, Rpa. Argentina, desea cambiar correspondencia con la niña Lydia H. Fischer, de Rosario, a la cual también le pide que le haga llegar su dirección particular.

• Fanny Geymonat, domiciliada en Ombúes de Lavalle, Dpto. de Colonia, Uruguay, desea cambiar correspondencia con una niña argentina, "para tener una amiga más", según nos dice en su carta.

### MI RINCON...

Son tantas las colaboraciones que estamos recibiendo para publicar en "Mi Rincón..." que hemos resuelto dedicar dos páginas para esta sección. Espero sa-

tisfacer así los anhelos de nuestros lectorcitos, dando más lugar a los trabajos que nos mandan. ¡Adelante, pues, pequeños escritores, dibujantes y poetas!

### Concurso BIBLICO

Ya está en marcha nuestro III Concurso Bíblico. Por lo visto, ha despertado mucho interés entre nuestros amiguitos, porque ya hemos recibido varias respuestas. A cada participante, en contestación a su respuesta, nosotros le mandamos una tarjetita en la cual dice que la hemos recibido. Eso lo haremos todos los meses. Conviene que nuestros amiguitos guarden esas tarjetitas y las cuenten. Si tienen tres o cuatro o seis, quiere decir que nos mandaron tres, cuatro o seis respuestas. Recordemos que, para obtener alguno de los premios, hay que contestar todos los meses. ¿Tú lo estás haciendo así?

## ¡Yo quiero ser socio del Club del Arco Iris!

Nombre y apellido: .....

Nacionalidad: ..... Edad: .....

Domicilio: ..... País: .....

(Tachar lo que Pertenezco a la Escuela Dominical de: .....

no corresponda) No pertenezco a ninguna Escuela Dominical

¿Deseo cambiar sellos de correo con otros amiguitos? .....

¿Deseo escribirles a niños de otros países americanos? ¿De qué país? .....

Propongo el siguiente lema para nuestro Club:

.....

.....

fecha

.....

firma

(Llenarlo, recortarlo y enviarlo a San José 1457, Montevideo, Uruguay)

SOLICITE ESTE LIBRO EN LAS LIBRERIAS  
EVANGELICAS



DAVID

Por Hallie Lemon

Ed. "La Aurora", 1950, 29 págs.

Seguramente tú ya conoces la historia del joven David, el pastor rubio y hermoso que llegó a ser rey. Es una de las historias que más gustan a los niños porque David es un personaje simpático y atrayente.

Todos los episodios de la vida de este joven que se encuentran en la Biblia, son relatados en forma amena y fácil en este pequeño libro. Si lo lees tendrás una noción más global de la vida de David, en sus distintos aspectos. Sus capítulos: "El pastorcillo"; "David ayuda a su padre"; "David confía en la ayuda de Dios"; "David mata al gigante"; "David, el capitán"; "Los dos amigos"; "David perdona a Saúl"; "David es fiel a Jonatán y Saúl"; "David escribe Salmos"; "Preparativos para construir el templo", te dan una idea de la forma en que se relata la historia del joven pastor.

Este librito es especial para los alumnos de los Departamentos Primario y Primario Superior, donde siempre se estudia con entusiasmo esta historia. Leyéndolo, comprenderás mejor y gustarás más todo lo relacionado con la vida de David.

La presentación del libro, es además esmerada, teniendo bonitas ilustraciones para cada capítulo, que te ayudarán a imaginar mejor al personaje.

En este mismo número de ARCO IRIS podrás leer un capítulo de "David" con su correspondiente ilustración.



¿Hablo con la Sección Informes? ..Podrían darme un nombre para un perrito amarillo...?

## CONCURSO BIBLICO

### CUARTO CUESTIONARIO

Lee estas cláusulas: si te parecen verdaderas, pónles una V, si no una F. (V, significa VERDADERA; F, significa FALSA).

1. En el Libro de los Salmos hay algunos himnos que escribió David: ....
2. La historia del nacimiento de Jesús se encuentra en el Evangelio de Juan: ....
3. Zaqueo fué un cobrador de impuestos que siguió al Señor Jesús: ....
4. Las parábolas del Señor Jesús están en el Libro de los Hechos: ....
5. La historia del Buen Samaritano se encuentra en el Evangelio de Mateo: ....
6. La historia de José y sus hermanos se encuentra en el Libro del Génesis: ....
7. Lucas fué un médico que además del Evangelio que lleva su nombre, escribió el Libro de los Hechos: ....
8. Los 10 mandamientos se encuentran en el Libro de Exodo, Capítulo 20: ....
9. Las Bienaventuranzas forman parte del Sermón del Monte: ....
10. El Apóstol Pablo escribió algunas partes del Antiguo Testamento: ....

### Y, AHORA RECUERDA;

- ¿Mandaste tu respuesta a los cuestionarios anteriores? Si no lo has hecho, hazle. Todavía tienes tiempo. La única forma de obtener algún premio y de aprender muchas cosas acerca de la Biblia, es tratando de contestar a todos los cuestionarios.
- Solamente pueden intervenir en nuestro Concurso los niños menores de 13 años de edad. En otras palabras: si ya has cumplido los 13 años, no puedes intervenir.
- Cuando mandes tu respuesta, copia el cuestionario y pon las contestaciones a continuación, si no quieres cortar la revista.
- No te olvides de poner tu nombre, tu edad y tu dirección. Las respuestas que no traigan estos datos serán eliminadas del Concurso.
- Envía las contestaciones a: Revista ARCO IRIS, Concurso Bíblico, San José 1457, Montevideo, Uruguay.

EN EL PROXIMO NUMERO APARECERA  
EL QUINTO CUESTIONARIO

# ¡Nuevos precios de suscripciones para el año 1951!

**Campaña**  
PRO AUMENTO  
de  
**SUSCRIPTORES**



A partir de Enero de 1951 se pondrán en vigencia nuevos precios de suscripciones para Uruguay y Argentina.

TODOS AQUELLOS QUE RENUEVEN SUS SUSCRIPCIONES ANTES DEL 31 DE DICIEMBRE DE 1950, O LOS QUE SE SUSCRIBAN ANTES DE ESA FECHA, PODRAN HACERLO POR LOS PRECIOS ACTUALES.

¡Tome nota y renueve la suscripción de su niño antes de esa fecha!

NECESITAMOS

**5.000**

SUSCRIPTORES

En nuestro próximo número daremos una información más amplia sobre este aumento de precios de las suscripciones.

Y una última nota importante:

POR RAZONES DE ADMINISTRACION, HEMOS RESUELTO TENER UN SOLO PERIODO DE SUSCRIPCIONES EN EL AÑO. POR LO TANTO, TODAS LAS SUSCRIPCIONES QUE VENCEN EN DICIEMBRE DE 1950 DEBEN SER RENOVADAS POR UN PERIODO DE AÑO Y MEDIO, O SEA, DESDE ENERO 1951 HASTA JUNIO 1952.

También informaremos sobre este asunto en nuestro próximo número.



querida amiguita! Saludos para todos los lectorcitos chilenos.

Para *Herman Antonio Gross*, (Colonia Suiza, Dpto. de Colonia, Uruguay):

La historia que tú comenzaste a mandarnos para que la publiquemos en ARCO IRIS la hemos visto publicada en una revista de habla española, de muchísima circulación en América Latina. Necesitaríamos un permiso especial para que esa historia aparezca en ARCO IRIS, muy difícil de conseguir. Sentimos mucho, pues, no estar en condiciones de atender tu pedido. Sin embargo, no dejes de colaborar con nosotros. ¿Por qué no nos mandas otros trabajitos? ¿No te animas tú a escribir algún cuentito o hacer algún dibujo? Recibe mi cariñoso saludo.

Para *Oswaldo Héctor Artús*, (San Pedro, Dpto. de Colonia, Uruguay): Te doy las gracias por tus saludos y por tus palabras de felicitación. Como habrás visto, en «Mi Rincón» publicamos muy a menudo adivinanzas y en cuanto a juegos de palabras cruzadas, publicaremos algunos dentro de poco. Sin más, te saludo con todo cariño.

Para *Severo Iogna*, (Victoria, Rpa. Argentina): He recibido tus cartitas y tus trabajitos para «Mi Rin-

De *Stella Brown Muñoz*, (Angol, Chile): «Mi querido amigo Galopin: Hace más de un año que estoy recibiendo esta linda revista ARCO IRIS. Me gustan mucho los cuentos e historietas que salen en ella, porque traen muchas enseñanzas. Ya estaba muy contenta cuando ARCO IRIS trajo una cantidad más de páginas que los otros números, pero esa alegría no duró mucho porque eso duró muy poco. Por eso, amiguitos de otros países, suscribanse pronto, para llegar muy luego a 5.000 suscripciones, para aumentar el número de hojas de nuestra revista».

**Respuesta:** Espero que vuelvas a sentirte alegre, cuando recibas los últimos números de ARCO IRIS y

te enteres que nuestra revista aparecerá todos los meses con 24 páginas. Pero, tu carta nos ha gustado mucho, porque tú te preocupas para que lleguemos a 5.000 suscriptores. Ya dije que si sacamos más páginas, ello se debe al espíritu de generosidad de varios amigos nuestros, pero no a los 5.000 suscriptores, porque todavía no hemos llegado a esa meta. ¡No debemos abandonar nuestros esfuerzos para alcanzarla! Todo progreso que hagamos, en el número de nuestros suscriptores, significará la oportunidad de mejorar nuestra revista. Mañana podríamos darle 36 páginas, pasado col res... Pero ello depende de la ayuda que nos presten. ¡Adelante

cón». Muchas gracias por todo. Si quieres mandarnos más trabajos, recuerda que es indispensable que vengan con tu edad. Te saludo con el mayor aprecio.

Para *Leonidas Mendoza Inga*, (Perú): He recibido tu pedido para que publiquemos una lámina central en colores, en nuestra revista. Lamento decirte que por ahora no podremos hacerlo, a causa de lo caro que son los materiales de imprenta para hacer láminas en colores. Espero que más adelante podamos hacer eso y otras cosas muy lindas. Vamos paso a paso... Envío mis saludos para tí y para mis amiguitos del Perú.

De *Raquel Inda*, (Bernasconi, Rpa. Argentina): «Querido Galopín: ... la revista ARCO IRIS es la mejor revista que he recibido en mi vida... Galopín, ven a visitarme, ya sabes mi dirección... Si te escribe mi primo Jorgito, dile cuando le contestes que su prima Raquel le manda saludos...».

*Respuesta:* He recibido tu linda y larga cartita que leí con mucho placer. Me alegra saber que ARCO IRIS es la revista que tú más quieres y espero que siempre sea así. Con mucho gusto, iré a visitarte. Por lo general mis visitas las hago en el arco iris, así que cuando llueva y salga el arco iris, me verás pasearme entre sus colores. No sé quien es tu primo Jorgito, pero para que tu saludo no se perdiese lo he transmitido reproduciéndolo en los párrafos de tu cartita que ves más arriba. El dibujito que nos mandaste lo publicaremos pronto en «Mi Rincón». Y, en cuanto al Concurso Bíblico, ya ha comenzado. Todavía no he visto tus respuestas a los cuestionarios publicados. ¿No participaras? Recibe mi cariñoso saludo.

De *Lidia Kisluk*, (Bowen, Rpa. Argentina): «Estimado amigo Galopín: ...yo recibo la revista cada mes con mucho gusto, porque sé que en sus páginas hay algo que puede ayudarme en mi vida espiritual y material. Tanto como tus aventuras y las de Juan Platita, me gustan muchísimo. Yo quisiera que alguna vez saliera ARCO IRIS con puras aventuras de Galopín y Juan Platita. Son tan interesantes que me pasaría el día leyéndolas. Y la Vida de Nuestro Señor Jesucristo también me gusta muchísimo pues podemos llevar muchos ejemplos de cuando era niño como nosotros. Saludos pa-

ra todos los niños que forman el gran círculo de ARCO IRIS.

*Respuesta:* Agradezco mucho tus saludos y tus apreciaciones respecto a nuestra Revista. El dibujo que nos mandaste es muy llamativo y lo publicaremos con el mayor placer en ARCO IRIS. Hasta pronto, querida amigueta.

Para *Edmundo Zickert*, (Villa Iris, Rpa. Argentina) Querido amiguito: No tenemos estampillas de las Guayanitas. ¿Quieres de algún otro país de América? Quedamos a tus órdenes. Nos alegra saber que te gustan tanto las aventuras de Juan Platita. Esperamos nuevas noticias tuyas. Hasta pronto y saludos.

De *Dina Jones R.*, (Casilla 2 D, Angol, Chile): «Querido Galopín: ... no te imaginas la alegría que me causa cuando llega a mis manos ARCO IRIS y al ver cuantos niños aquí, en el mismo fundo, lo reciben. Yo he llevado ARCO IRIS a la escuela y a muchas niñas que no son evangélicas les gusta mucho, y yo estoy entusiasmándolas para que se suscriban. Te pido, Galopín, que ARCO IRIS siga progresando y que Dios en todo momento esté contigo ayudándote en tu salud para que ARCO IRIS tenga más suscriptores».

*Respuesta:* Mi querida amigueta: Mientras tengamos amiguitas y amiguitos que nos quieran tanto como tú, no me cabe la menor duda que ARCO IRIS progresará. Los números que te faltan, te los mando por correo. ¿Llegaron a tu poder? Si no fuese así, vuelve a escribirme y te los mandaré otra vez. ¡Cuánto me alegra que los niños de «El Vergel» lean ARCO IRIS! Y te felicito por tu gesto al llevar ARCO IRIS

al Colegio para que otras niñas lo conociesen. Hasta pronto querida amigueta y muchísimas gracias por tus buenos deseos para nuestra vida.

Para *José Ma. Malán*, (Villa Iris, Rpa. Argentina): A tí te decimos lo mismo que a nuestro amiguito Edmundo Zickert. Puedes leerlo más arriba. Recibe nuestro cariñoso saludo.

Para *Dolly Renée Sateana*, (Argentina): Hemos recibido tus trabajitos para «Mi Rincón» y los publicaremos con mucho gusto, en cuanto les toque el turno. ¿Te gusta Juan Platita? Me alegra mucho y espero que sigas siendo su amiga. Muchas gracias por tus saludos. Hasta pronto.

De *Fanny Geymonat*, (Ombúes de Lavalle, Dpto. de Colonia, Uruguay): «Mi buen amigo Galopín: me gusta cada vez más la revista ARCO IRIS. Todo lo que se publica es muy lindo, sobre todo las aventuras de Juan Platita. Yo leo ARCO IRIS todos los meses y después les leo los cuentos a mis hermanitos y ellos me dicen que le gustan mucho. En casa todos leemos ARCO IRIS. Cuando sale el Arco Iris después de la lluvia, miro a ver si te veo a tí.

*Respuesta:* ¿Así que en tu casa todos leen ARCO IRIS y, además, tú le lees los cuentos a tus hermanitos? Bien, te felicito, eres una gran amiga mía. Sigue mirando el arco iris, cada vez que sale. No importa si no me divisas entre sus colores. Yo igual estoy allí para visitar a todos mis amiguitos en América. Tu pedido para cambiar correspondencia lo publicaremos en nuestro Club. En cuanto al dibujito que me mandaste, lamento decirte que no podremos publicarlo. Está hecho con lápiz, muy débil. Debes hacerlo en tinta negra o con lápiz más oscuro. ¿Lo harás otra vez? Lo publicaremos con mucho gusto. Hasta pronto y muchos cariños para tí y para los de tu casa.

Para *Nelson Ugón Malán*, (Colonia Valdense, Uruguay); *Ruth Edelweis Geymonat Félix*, (Uruguay), y *Alvarito Rostán*, (Salto, Uruguay): Muchas gracias por los amables saludos que me hicieron llegar. El trabajo que me mandó Ruth E. Geymonat lo publicaremos en «Mi Rincón». Reciban mis cariñosos saludos.

Para *Nelsi y Mirta Barolín* (Barra de San Juan, Colonia, Uruguay): Muchas gracias por la linda cartita que me mandaron y por los saludos contenidos en ella. ¿Cómo están los cinco hermanitos? Los saludo con todo cariño.

